

nana para dormir muñecas



JULIO ALFREDO EGEA

NANA PARA DORMIR MUÑECAS

JULIO ALFREDO EGEA

R- 7957 - A

NANA PARA DORMIR MUÑECAS



EDITORIA NACIONAL
P.º de la Castellana, 40
MADRID
1965

Depósito legal: M. 16965-1965

N. de registro: 8547-65

© JULIO ALFREDO EGEA.—Editora Nacional.—MADRID.—España 1965

HÉROES, S. A.—General Zabala, 29.—MADRID-2

N A N A S

NANA PARA DORMIR MUÑECAS

Mi muñeca bonita
tiene un sombrero,
ella nunca se moja
del aguacero.

Duérmete, nena.
Duérmete, ea.
La Luna se ha dormido
en la azotea.

Te trajeron tres Reyes,
sobre la escarcha,
tres caballitos blancos
marcha que marcha.
Sobre las duras
estrellas de la nieve
las herraduras.

Mi muñeca no llora
porque es muy buena
y en mis brazos dormida
no tiene pena.

El murciélago arrastra
negros pañuelos.
En tus ojos cerrados
luz de los cielos.

Duérmete, mi muñeca;
duérmete y calla,
vendrán las golondrinas
en la alborada,
traerán la primavera
sobre las alas.

NANA DEL GITANILLO

Me pesa en los brazos
la carne morena
de tu cuerpecito.
¡Duérmete, mi amor!
Por el río adelante
va la Luna llena
y azota con junco
lobos de carbón.
¡Que no! ¡Que aquí no...!

Ya vuelan los pájaros
negros de tus ojos
a mi corazón.

La fragua distante
levanta en el viento
su constelación.
Yunques y martillos
harán con tus sueños
ánforas de sol.

La rueda del carro,
con polvo de luna,
cesa en su canción.
El caballo esconde
su trote mejor.

¡No llores, mi niño!
¡Duérmete, mi amor!

NANA PARA DORMIR ESTRELLAS

Lagrimitas de Jesús,
¡dormid, estrellas, dormid!
Así.
Recogiéndole a la luz
su larga cola de ensueño y tul.

La noche es un globo azul.

Duérmete,
estrellita de Belén,
flecha que señala amor,
relojito de pastor.

Dormid ya,
pronto el día llegará.
Duerme un pájaro de luz
envuelto en el jazminero
y sueña que es un lucero
de cristal.

Sobre su almohada de hierba
está dormida la flor,
la mariposa le roba
su color.

¡Despertad!
La noche es un globo azul;
de él va tirando Jesús
hasta que lo vuelve sol,
por amor.

NANA DEL NIÑO NEGRO

Mi lirio sin luna,
duerme ya en tu cuna
de paja y bambú.
Pellizco de cielo,
pronto oirás el vuelo
de ángeles de tul.
La nieve es muy fría,
la Virgen María
besa tu color.
Suspiro moreno,
carboncito bueno
que dibuja amor.
Blanca es tu alegría.
Duerme, vida mía,
bajo el mosquitero
que vendrá la Luna
—pincel en tu cuna—
y te hará lucero.
Los hombres son buenos.

Pájaro bonito
bajo el cobertor...
La serpiente es mansa.
Duérmete, negrito.
Descansa, descansa.



NANA AZUL

Duerme, niño de nieve,
marinerito,
estrellita en la arena,
lirio bonito.

Tu padre arrastra
madrugada y espuma
desde su barca.

El viento de Levante,
con su voz chica,
trae flautas de caña
a tu cunica.

Las caracolas
se hacen arrullo manso
sobre las olas.

Charco de luna,
estrella de agua,
pequeña flor de cielo
para mi enagua.

**Mi niño marinero
ya se ha dormido,
se cierran dos luceros
sobre su nido.**

LOS JUEGOS



LA COMETA

Paloma de papel, sube hasta el cielo
por mis manos ansiosas manejada;
pájaro azul y blanco, en escalada,
hilo y alma te doy para tu vuelo.

Sube más, sube más, que yo te velo.
Quedarás en las nubes enredada.
Piedra y árbol envidian tu alada
excursión con los pájaros del cielo.

No te rasgará el pico de una estrella
ni un ángel cortará tu hilo delgado
ni el viento borrará nunca tu huella.

De cañas y papel yo ser querría
y contigo ascender enamorado.
Por caminos azules jugaría...

LA RUEDA

Las manitas cogidas
juego a la rueda;
vestido de domingo,
falda de seda.

Los lazos de mi pelo
son mariposas
que bajan a mi cara
buscando rosas.

En medio de la plaza
la Luna cae.
La niña más pequeña
los trozos trae.

A la rueda, a la rueda,
jugar yo quiero.
Dejo la Luna envuelta
en mi pañuelo.

Angeles de la Guarda
peinan sus alas.
La fuente estremecida
copia sus galas.

El verano en la plaza
derrama soles.
Con la rueda se enlazan
los corazones.

LA TROMPA

Ya la trompa de colores
deja el hilo y gira. El suelo
se hace de música y vuelo.
Quisieran bailar las flores...
Baila trompa, baila airosa,
que te envidia hasta la rosa
presa a su rosal ufano.
Deslía viento y primavera
y agoniza en la frontera
pequeñita de mi mano.

Tu punta arañando el suelo
como pico de paloma.
Baila trompa, baila y toma
impulso para tu vuelo.
Pequeño vuelo... Quisiera
remontarse tu madera
y ser pájaro en el viento.
Mas quedas como una flor,
la gracia a tu alrededor
de música y movimiento.



[Handwritten signature]

LA COMBA

A la comba jugando
las niñas cantan.
Los gorriones acuden
y no se espantan.

Lazos azules.
Trenzas doradas.
El viento abre sus manos
enamoradas.

Despacito la cuerda
cortar quisiera
el cielo en medias lunas.

Enredadera
para alcanzar trocitos
de primavera.

El viento mueve un verde
tallo de rosas
y juegan a la comba
las mariposas.

La fuente se abre loca
de surtidores,
y saltan sobre el agua
los gorriones.

Primavera en la plaza
—viento dorado—.
Un piececito torpe
queda enredado.

LA RAYUELA

Esta niña está cojita
y no juega a la rayuela.
¡Traedle del mar caracolas
para que guarde sus trenzas!
Sus trenzas de sol
y seda.

Esta niña ha perdido:
pisó la raya.
Que deje el tejo quieto
y que se vaya.

El viento arrastra flores
de zarzamora.
La cojita no juega,
por eso llora.

EL ESCONDITE

- Buscadme en las cuatro esquinas.
- Que no me encuentras, que no.

La plaza quedó sin niños
y en los olmos un gorrión,
pantalón de verdes hojas
para esconderse mejor.

- Si yo fuera gota de agua
me escondería el surtidor.
- Si fuera estrella chiquita
me taparía con el sol.
- Si fuera una mariposa
cambiaría mi vuelo en flor.

El niño, por esconderse,
en un rosal se metió.
Quedó el rosal sin espinas,
por amor;

y las rosas le besaban
con su olor.
Se perseguían golondrinas
por un camino de sol.

- Buscadme en las cuatro esquinas...
- Que no me encuentras, que no.

R E T A B L O

-

PLATERO

¿No sabéis quién es Platero?
Preguntadle a los luceros
de la aldea.
Os montarán, despacito,
en su trote de algodón
y os llevarán a los brazos
del abuelo Juan Ramón.

Juan Ramón tenía un lucero
y con él quiso jugar,
se le volvió borriquito
de cristal.

Niños del mundo, ¡venid
a escalar su lomo gris!

B O D A

Don Sapo se iba a casar
al llegar la primavera
con una ranita buena.
Llegaron los saltamontes
—pulgarcitos de la hierba—
tirando de una carroza
con escarchas y azucenas.
Desliaron las mariposas
preciosas colchas de seda
y hasta un jilguero traía
todo el prado por bandera.
—“Don Sapo es un viejo avaro”,
dijeron las malas lenguas.
Tartamudearon los grillos
con su dulce voz pequeña,
y encendieron de repente
sus lámparas las luciérnagas.
Las noticias las llevaron
en sus alas las libélulas.
—“Don Sapo es un viejo avaro,

y está la ranita buena
llorando su desengaño
en la ribera".
Con sus lanzas empuñadas
desfilaron las abejas.
El campo se volvió rojo
como atardecer de pena.
Don Sapo murió en el río,
lo cubrieron las adelfas.
La ranita se ha casado
con un ruiñeñor poeta
que roba rayos de luna
para ella.

YA NO HAY BRUJAS

Fue que la Luna
pintó las chimeneas
una por una.

Se han muerto las brujas
Burbuja
de bruja
no queda en la noche.
Los ángeles rubios
que viajan en coche
por la Vía Láctea
lo pueden decir,
que sí,
que no queda ni una
gracias a la Luna.

La noche roba
y convierte en estrella
la última escoba.



Sara

Lo puede decir
el caracolito
que escondió sus cuernos
frente a la violeta
y que vio pasar
la estrella fugaz,
y el mochuelo cojo
que desde su olivo
rascaba su ombligo
y cerraba su ojo.
Que sí.
Yo también lo vi.
Que no queda ni una
gracias a la Luna.

B E L E N

— Vamos a cantar...
Dios en un pesebre
está.

Lengua de vaca.
Vellón de nardo.
Requesón de luceros
de contrabando.

— Vamos a cantar...
La Virgen no tiene frío
ya.

Cayado de romero.
Musgo de luna.
Pajarito de invierno.
Jazmín sin cuna.

— Vamos a cantar...
Es diciembre y la rama
florecerá.

Pizca de nieve.
Sol descendido.
Manojo de jazmines.
Mirlo sin nido.

— ¡Callad ya!
El cielo se ha entornado...
Dormido está.

¡Callad! ¡Callad! ¡Callad!

¡LLORAR NO!

Está en las pajas dormido
y es pequeño como yo.
Bajad, ángeles del cielo,
cuna, mantas y colchón.

La Virgen cose pañales
sentadita en un rincón.
San José abre las puertas
a un pastor.

Jesús abre sus ojuelos...
El cielo en la cueva entró,
y por sus pupilas cruza
toda una constelación.

Quiere llorar, y jilgueros
se le enredan a la voz.
¡Llorar, no!
Para recoger sus lágrimas
no hay ni el cáliz de una flor,
ni hay lirios para taparle
la voz.

La escarcha se vuelve lana
a todo su alrededor.
La Virgen sonríe y el Niño
nuevamente se durmió.

¡Tan chiquitito y es Dios!

TITERES

Llega a la plaza, en cita con la Luna,
el carronato azul, titiritero.
En la acacia, dormido, está el jilguero.
Cada niño dormido está en su cuna.

Se abre una voz de viento, como una
trompeta de un arcángel callejero
y está la plata falsa de un lucero
redoblando su canto sin fortuna.

La seda desteñida, la trompeta
inicia un pasodoble apresurado
que enreda las veletas y los pinos.

Arcángeles y pájaros sin meta...
Niño titiritero desvelado
sobre la rueda muerta de caminos.

* * *



Niño titiritero,
quién te llevara
equipaje de sueños
y luna clara.
El pueblo se ha dormido
con tu pandero,
tú les tiendes tus redes
a los luceros.
Si uno cayera
lo llevaría tu mano
como bandera.
En trapecio de flores
dejas tus huellas,
que tus pies van dejando
polvo de estrellas.

GUIÑOL

Cristobica,
percha de los palos,
alma de serrín,
la muñeca buena
no te quiere a ti.
Infeliz,
que tienes de palo
santo la nariz.

A un torero quiere,
de acero y fresa,
por él se muere.

Cristobica,
tropezón de escarcha,
espantajilgueros,
la muñeca linda
se ríe de tu pelo.

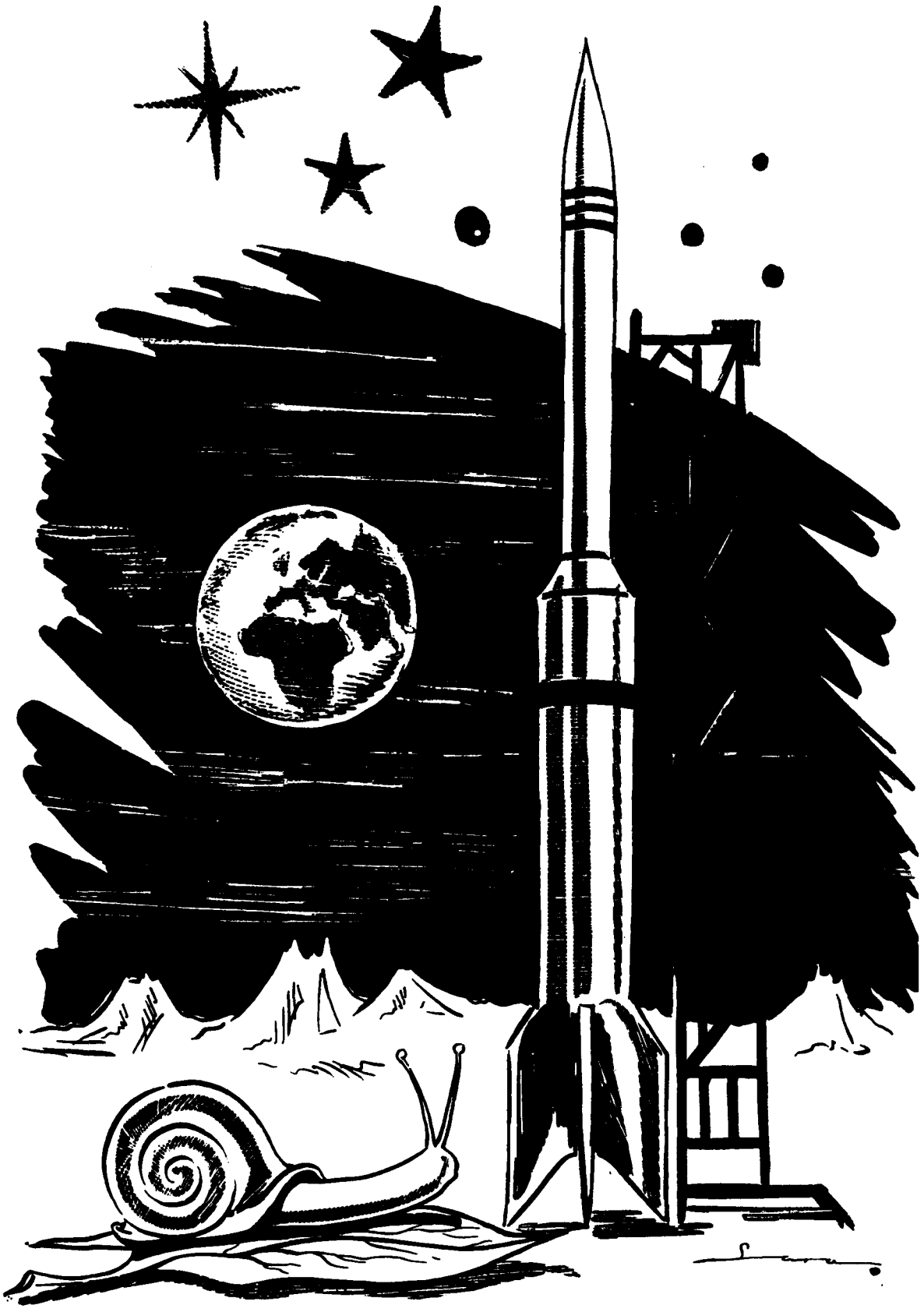
Peluquín
de estopa mojada,
pintada de añil.

Quiere a un bandolero
que le trae en su caballo
flor de romero.

EL CARACOL ASTRONAUTA

Las libélulas rojas
le convencieron.
Dejó su caracola
y su agujero
Se encerró en su casita
para la marcha,
las puertas con cortinas
tapó de escarcha.
Quijote caballero
va de clausura
sobre cuatro libélulas
de travesura.
Temblaron las junqueras,
suspiró un lirio
atado a la aventura,
nieve y martirio.
Alas de las libélulas
—cristal de brisa—,
el caracol soñaba
muerto de risa.

Sobre las golondrinas
y los jazmines
se rozó con las alas
de querubines.
Alunizando,
comprendió que su sueño
estaba acabando.
Luna de arrugas,
lo mismo que la panza
de las tortugas
y sin la hojita tierna
de las lechugas.
—“Volvamos pronto.
Ponedme vuestras alas,
veloz me monto”.
Volvió a su caracola
y a su agujero
el caracol travieso
y aventurero.



PRIMAVERA

Bartolín, el gorrioncito
que vive en el tejadito
bajo la teja veintiuna,
cantaba con voz en grito
lindas canciones de cuna.

—¿Qué ha pasado?,
preguntaba una ranita
que almanaque no tenía.
—La primavera ha llegado,
la sabia doña Tortuga
respondía.

Los almendros que la oyeron
despertaron preocupados
y de suspiros de nieve
se llenaron.

Dios mandó verdes distintos
para que el campo se hiciera
sus trajes de primavera.

El grillo tardó tres días
en afinar su violín,
pero al fin
brotaron sus melodías,
gri, gri, gri.

El mundo era una pelota
de colores.
Los ángeles no cesaban
de abrir flores.



LA ESCUELA

— Uno más uno, dos.

La escuela, jaula de risas
y el maestro el niño mayor.

— La D con la O, DO.

Por los mapas una mosca
va de nación en nación,
viajera sin equipaje,
buscando azúcar y sol.

La lección más importante
va dentro del corazón.
Las palabras más hermosas
son primavera y amor.

DO
RE
MI
FA
SOL

Sube por esta escalera
y alcázame una canción.

Los ángeles de la Guarda
charlan en el corredor
y cantan, mientras esperan,
con sus voces de algodón.

— Don Antón:

Que la hora de la merienda
ya llegó.
Que ya me sé la lección.



FESTIVAL

Gira la noria,
viento de flores
donde se mecen
los cangilones.

Caperucita
monta en un lobo
de cartulina.
Traen farolillos
color naranja
las golondrinas.
¡Va tan bonita
sin miedo y bosque
Caperucita!

La Cenicienta
va en su carroza
con un vestido
de seda y oro,
color alloza.

Por su zapato
luchan seis príncipes
con arrebató.

Y Blancanieves
tiende sus manos,
juega a la rueda
con los enanos.

Un ángel rubio
en la caseta
de tiro al blanco,
con su escopeta,
matando brujas
y lobos malos.

Llegan las hadas
a la verbena
con sus mantones
de luna llena,
con su sonrisa
como luceros
de miel y brisa.

Gatos con botas
pasan en moto.
Los tiempos cambian.
¡Vaya alboroto!

Duendes traviosos
meten ratones
en la caseta
de los turrónes.

¡Abrid los ojos!
Pasan bandadas
de globos rojos.
¡Mirad al cielo!
Llueven estrellas
de caramelo.

I N D I C E

	<u>Págs.</u>
NANAS	
Nana para dormir muñecas	3
Nana del gitanyillo	5
Nana para dormir estrellas	7
Nana del niño negro	9
Nana azul	13
LOS JUEGOS	
La cometa	19
La rueda	21
La trompa	22
La comba	25
La rayuela	27
El escondite	28
RETABLO	
Platero	33
Boda	34
Ya no hay brujas	36
Belén	40
¡Llorar, no!	42
Títeres	44
Guiñol	48
El caracol astronauta	50
Primavera	55
La escuela	59
Festival	63